

CAÍDA DEL CABELLO RELACIONADA CON EL TRATAMIENTO DEL CÁNCER

Folleto informativo para pacientes



EL OBJETIVO DE ESTE FOLLETO ES

Este folleto ha sido diseñado para ayudarle a comprender mejor la caída del cabello (alopecia) y los cambios en el color y la textura del cabello relacionados con el tratamiento del cáncer. Le informa sobre la enfermedad, las causas, la prevención y consejos prácticos para tratar la caída del cabello y los cambios capilares causados por los tratamientos contra el cáncer.

CAÍDA DEL CABELLO RELACIONADA CON EL TRATAMIENTO DEL CÁNCER

¿Qué es la caída del cabello relacionada con el tratamiento del cáncer?

La caída del cabello es un efecto secundario frecuente de los tratamientos contra el cáncer, como la quimioterapia, la terapia dirigida, la radioterapia, la inmunoterapia o la cirugía. Estos tratamientos pueden dañar las células de la raíz del pelo, que ayudan a que vuelva a crecer y a mantener el ciclo, la textura y el color del cabello. Puede afectar al pelo de todo el cuerpo, incluido el cuero cabelludo, las pestañas, las cejas, los brazos, las piernas, las axilas y el pubis.

La caída del cabello puede variar de una persona a otra, por lo que puede variar el momento de aparición y la distribución. Dependiendo del tratamiento oncológico que reciba, puede perder todo el pelo o sólo algunas partes, o notar cambios en la textura, el color o la densidad del cabello. Puede que se caiga lentamente con el tiempo, o que se vuelva más seco, más fino o, a veces, incluso más grueso o rizado que antes del tratamiento. Por lo general, el pelo vuelve a crecer meses después de finalizar el tratamiento, pero a veces permanece fino y escaso durante más de 6 meses después del último tratamiento.

¿Qué aspecto tiene la caída del cabello y cuáles son los síntomas?

- Caída del cabello inducida por la quimioterapia: suele producirse dos semanas después de la primera o segunda quimioterapia intravenosa, generalmente administrada en pacientes con cáncer de mama, ovario, hematológico y gástrico, y antes de un trasplante de células madre (médula ósea). Esta pérdida de pelo puede afectar a todo el vello corporal. Generalmente reversible, la caída del cabello provocada por la quimioterapia puede ser total o en parches en el cuero cabelludo y otras zonas como cejas, pestañas, axilas y vello púbico.

Cuando la caída del cabello persiste durante más de seis meses después del último ciclo de quimioterapia, se denomina alopecia persistente inducida por quimioterapia y afecta principalmente a las supervivientes de cáncer de mama y trasplante de médula ósea. Aunque es bastante infrecuente, esta caída persistente del cabello puede parecer más evidente en la zona de la coronilla, o un adelgazamiento difuso del cabello y una densidad capilar deficiente en comparación con el cabello justo antes de iniciar la quimioterapia.

- Estos son los agentes quimioterapéuticos más comunes que causan la caída del cabello:
 - Derivados de platino: carboplatino y cisplatino
 - Ciclofosfamida
 - Doxorubicina
 - Epirubicina
 - Fluorouracilo
 - Gemcitabina
 - Idarubicina
 - Ifosfamida
 - Taxanos: docetaxel, paclitaxel
 - Combinación de diferentes agentes quimioterapéuticos (por ejemplo, taxanos + doxorubicina)
- Alopecia inducida por terapia endocrina (hormonal): se observa en pacientes y supervivientes de cáncer de mama que reciben terapia endocrina, también conocida como "píldora hormonal". Generalmente se produce en un plazo de dos a seis meses, pero puede observarse incluso años después de la primera dosis de la terapia endocrina. La terapia endocrina puede provocar la caída completa del cabello, aunque no suele ser lo habitual, como en el caso de la quimioterapia; sin embargo, lo más frecuente es que provoque un adelgazamiento del cabello en la zona de la coronilla y en la zona frontal del cabello.

Esta pérdida de cabello de leve a moderada puede afectar significativamente a la calidad de vida, sobre todo por su persistencia a lo largo del tratamiento.

Éstas son las terapias endocrinas (hormonales) más frecuentes que provocan la caída y el debilitamiento del cabello:

- Anastrozol
- Letrozol
- Leuprolide
- Tamoxifeno

Cambios capilares relacionados con terapias dirigidas: los medicamentos contra el cáncer denominados terapias dirigidas se administran en una serie de tipos de cáncer como el de pulmón, colon, mama, piel, células renales y linfomas. La caída del cabello en los pacientes que reciben estas terapias no suele observarse como una caída completa del cabello, tal y como se describe en los pacientes que reciben quimioterapia, sino que el cabello puede volverse más claro, fino, rizado o seco de lo habitual. Las pestañas y las cejas pueden volverse más largas y gruesas, y puede haber un desagradable crecimiento de vello en el lateral de la cara o en las mejillas, donde normalmente no se tiene vello grueso.

Estas son las terapias dirigidas más comunes que provocan la caída del cabello y los cambios capilares:

- Afatinib, erlotinib, cetuximab, panitumumab, osimertinib
- Ibrutinib, acalabrutinib
- Imatinib, nilotinib, dasatinib
- Sorafenib, regorafenib
- Trametinib, binimetinib, cobimetinib
- Vemurafenib, dabrafenib, encorafenib
- Vismodegib, sonidegib

Caída del cabello inducida por la radioterapia:

Los pacientes que reciben radioterapia craneal por tumores cerebrales o metástasis corren el riesgo de desarrollar

inflamación del cuero cabelludo y alopecia temporal siguiendo la forma de la zona tratada. Cuando la irradiación es alta o prolongada en el cuero cabelludo, la caída del cabello puede ser persistente, sobre todo si se han producido enrojecimiento, costras y dolor durante la radioterapia; esto también se conoce como caída del cabello persistente inducida por la radioterapia.

¿Cómo controlar la caída del cabello?

La caída del cabello puede ser una de las reacciones adversas más impactantes para algunos pacientes, especialmente para las mujeres. Si la caída del cabello tiene algún impacto psicológico, compártelo con otras pacientes con cáncer y con tu equipo sanitario, ya que a menudo existen trucos y consejos para camuflar y sobrellevar la caída del cabello.

¿Cómo prevenir la caída del cabello?

No existen métodos para prevenir la caída del cabello causada por la mayoría de las terapias contra el cáncer, aparte de la quimioterapia. La única forma de prevenir la caída del cabello causada por la quimioterapia es el enfriamiento del cuero cabelludo o la crioterapia del cuero cabelludo (eficaz en 50-60 de cada 100 pacientes con cáncer de mama). Durante este tratamiento de apoyo, usted lleva un gorro frío. El frío hace que los vasos sanguíneos de la piel del cuero cabelludo se estrechen. El resultado es un menor flujo sanguíneo y una reducción del fármaco quimioterápico que llega a las raíces del pelo a través de los vasos sanguíneos. Evita que la quimioterapia dañe las células que ayudan al crecimiento del cabello.

El gorro se lleva antes, durante y aproximadamente una hora después de la infusión de quimioterapia. El enfriamiento del cuero cabelludo puede realizarse con máquinas o con un gorro suelto que se guarda en el congelador o en hielo seco. El enfriamiento del cuero cabelludo no es recomendable si padece cánceres relacionados con la sangre. La mayoría de la gente puede utilizarlo con pocos efectos secundarios. Los efectos secundarios más frecuentes son dolores de cabeza y sensación de frío.

¿Cuáles son los consejos prácticos para refrescar el cuero cabelludo?

- Hable con su equipo médico para saber si el enfriamiento del cuero cabelludo está disponible y podría funcionar en su caso.
- El resultado del enfriamiento del cuero cabelludo difiere según el tipo de quimioterapia y el paciente. No se sabe de antemano si tendrá los resultados deseados para usted. Se aconseja elegir una peluca antes de que empiece la quimioterapia.
- No interrumpa inmediatamente el enfriamiento del cuero cabelludo si el resultado es decepcionante tras el primer ciclo de quimioterapia. El resultado suele ser visible tras la segunda sesión de quimioterapia.
- Si suele teñirse, decolorarse o hacerse la permanente, se recomienda que lo haga antes del inicio de la quimioterapia. El pelo crece más despacio durante la quimioterapia; por lo tanto, pasa más tiempo antes de que el nuevo crecimiento sea visible.

Recomendaciones generales para el cuidado del cabello y el cuero cabelludo en pacientes tratados por cáncer

- Tener una funda de almohada suave y lisa (por ejemplo, de tela de seda)
- No existen restricciones específicas sobre la frecuencia de lavado del cabello o cuero cabelludo, pero es aconsejable limitarlo a dos o tres veces por semana.
- Peine o cepille suavemente el cabello antes de lavarlo
- Lave su cabello suavemente, con agua tibia, utilice el champú desde la raíz hasta las puntas y utilice el acondicionador en sentido contrario
- No amontone el pelo en la cabeza porque aumenta los enredos
- Seque el cabello con palmaditas para evitar que se dañe o se rompa el tallo.
- Utilice productos delicados (productos para bebés / productos para cuero cabelludo sensible) para lavarse el cuero cabelludo si está calvo, enrojecido o dolorido.
- Si sale al aire libre, proteja siempre su cuero cabelludo con protección solar o un gorro/bufanda/peluca según la gravedad de la caída del cabello y la sensibilidad del cuero cabelludo
- Hable con su médico antes de utilizar cualquier producto que afirme ayudar a que el pelo vuelva a crecer

Procedimientos de peinado, tintes y planchas/alisadores: durante los primeros seis meses de la terapia contra el cáncer deben evitarse las fuerzas físicas y el uso de calor (incluidas las planchas) y productos químicos si se notan cambios en el cabello, ya que pueden tener complicaciones potenciales para el cabello si no se hacen correctamente. Es aconsejable utilizar el secador a temperatura media siempre que lo necesite. Puede utilizar tintes si lo hace con regularidad, siempre que tenga el pelo lo suficientemente largo y el cuero cabelludo no esté seco, con picor o irritación. Utilice sus productos habituales. Los tintes naturales o vegetales suelen ser seguros.

Algunos alisantes de cabello pueden contener sustancias químicas denominadas disruptores endocrinos que pueden interferir con las hormonas del paciente, bloqueándolas o mimetizándolas. Esto puede ser preocupante, especialmente en cánceres hormonales como el de mama y el de ovario.

Si su cabello no vuelve a crecer por completo seis meses después de su último tratamiento contra el cáncer, o mientras está tomando terapia hormonal o terapia dirigida, nota que el cabello se vuelve más fino o se le cae el cabello sin otros síntomas, puede tratarlo con un medicamento sin receta llamado minoxidil, pero le recomendamos que visite a su dermatólogo para que le examine primero.

Aunque se ha hecho todo lo posible para garantizar la exactitud de la información contenida en este folleto, no todos los tratamientos son adecuados o eficaces para todas las personas. Su médico podrá aconsejarle con más detalle.